

fotos



¡ARRIBA ESPAÑA!

Foto
Goyanes

Un gran reportaje del acto en
honor de las tropas legionarias
y 5º Batallón de San Marcial.

ARCHIVOS
ESTATALES

DOMECQ DOMECQ



SIEMPRE CONAC DOMECCO

Semanario gráfico
nacional sindicalista

FOTOS

San Sebastián
Año II. N.º 85-15 Octubre-1938

EL HOGAR

**JOSÉ
ANTONIO**

EN

Zaragoza



**UN GRAN CENTRO PEDAGOGICO NACIONAL
SINDICALISTA**



ENSANCHE de Zaragoza. Recodo del río Huerva, junto al «Campo de la Victoria». Sol, flores y perfumes que envía el extenso pinar de Buena-Vista.

Los que, al entrar al gran Parque Primo de Rivera de Zaragoza, se han acercado al palacete orientado hacia la estatua de Alfonso «El Batallador», han tenido ocasión de admirar el acertado modernismo de un edificio que más parece levantado para la recreación que para la constancia del estudio y de la formación del carácter.

Un rótulo sobre el arco casi monástico de la puerta señala el «Hogar». Dos banderas, la bicolor y la nacional sindicalista — alas inquietas del águila imperial — izadas y

Arriba. Los vientos del Moncayo agitan las banderas del «Hogar».

El ritmo de la gimnasia consigue el carácter disciplinado de estos muchachos.



Su saludo, el que se impone para la juventud española.
¡Por el Imperio hacia Dios! Arriba España! (Foto Gil Ulecia.)

arriadas con solemnidad litúrgica al salir y al morir el sol, pregonan que allí existe un germen de la Falange, promotor de fecundos frutos para la Patria Una, Grande y Libre que está forjando entre laureos y olivos, triunfos y paz, nuestro Imperial Caudillo el Generalísimo Franco.

...

En septiembre del Segundo Año Triunfal, cristalizó entre los camaradas del Servicio de Cultura de Zaragoza la idea de llevar a la práctica el Punto 24 del Nacional Sindicalismo.

La obra nació sin proyecto con esa rapidez del estilo joven de la Falange. Cerca de doscientos niños, en su mayoría huérfanos de guerra, fueron sometidos a un examen psicológico de capacidad, y de ellos fue-

ron escogidos los veinticinco mejores de la provincias de Aragón para iniciar, en internado, sus estudios de bachillerato como acceso a los estudios superiores que les capaciten para ser mañana hombres de profunda formación española.

Los más destacados camaradas del Sindicato Español del Magisterio (SEM) de Zaragoza, en colaboración con el Servicio de la Cultura, se han consagrado desde el primer día, con celo sacerdotal, al cuidado de estos muchachos, consiguiendo en este centro nacional sindicalista un gran triunfo de pedagogía moderna jamás igualado, a base de formación religiosa, psicológica e intelectual.

...

Auxilio Social de Zaragoza se ha cuidado, con gran éxito, del suministro material del establecimiento consiguiendo, aquella robustez de los escolares necesaria para la intensidad de su completo desarrollo corporal y literario.

La pedagogía del «Hogar», a juicio de personas competentes que lo han visitado, debe servir de norma a otros muchos centros así religiosos como seculares, que han seguido hasta el presente los cauces de la rutina, del memorismo y de la superficialidad, olvidando lo que se debe al factor sentimiento, que es el principal motor en la educación del carácter.

Quienes han visitado el «Hogar», quedan admirados de la naturalidad con que proceden estos niños que encarnan el pensamiento del Ausente de «mitad monjes, mitad soldados...» Admiran la naturalidad con que estudian, rezan, cantan, hacen gimnasia ante espectadores y «posan» ante el objetivo.

Su saludo es el que se impone para la juventud de España. Avanzan ante el visitante, ante el superior, o ante el compañero. Se cuadran y brazo en alto, dicen: «Por el Imperio hacia Dios», para recibir como contestación ritual un: ¡Arriba España!

En un curso, al tiempo que se ha logrado aprender las asignaturas oficiales, han conseguido en estos muchachos sus educadores el dominio psicológico del carácter, hasta en la ocasión más difícil. Llenos de la más optimista alegría en sus juegos, siempre al aire libre, junto a los bosquecillos del parque o a la corriente del Huerva, saben condescender con el hermano, evitando la disputa. Han conseguido la elegancia de movimientos en la gimnasia, acompañada con el ritmo musical y ellos solos han llevado en la moderna barriada el Año Litúrgico, desarrollando las ceremonias todas eclesásticas con canto gregoriano, cantado con devoción y cadencia raras.

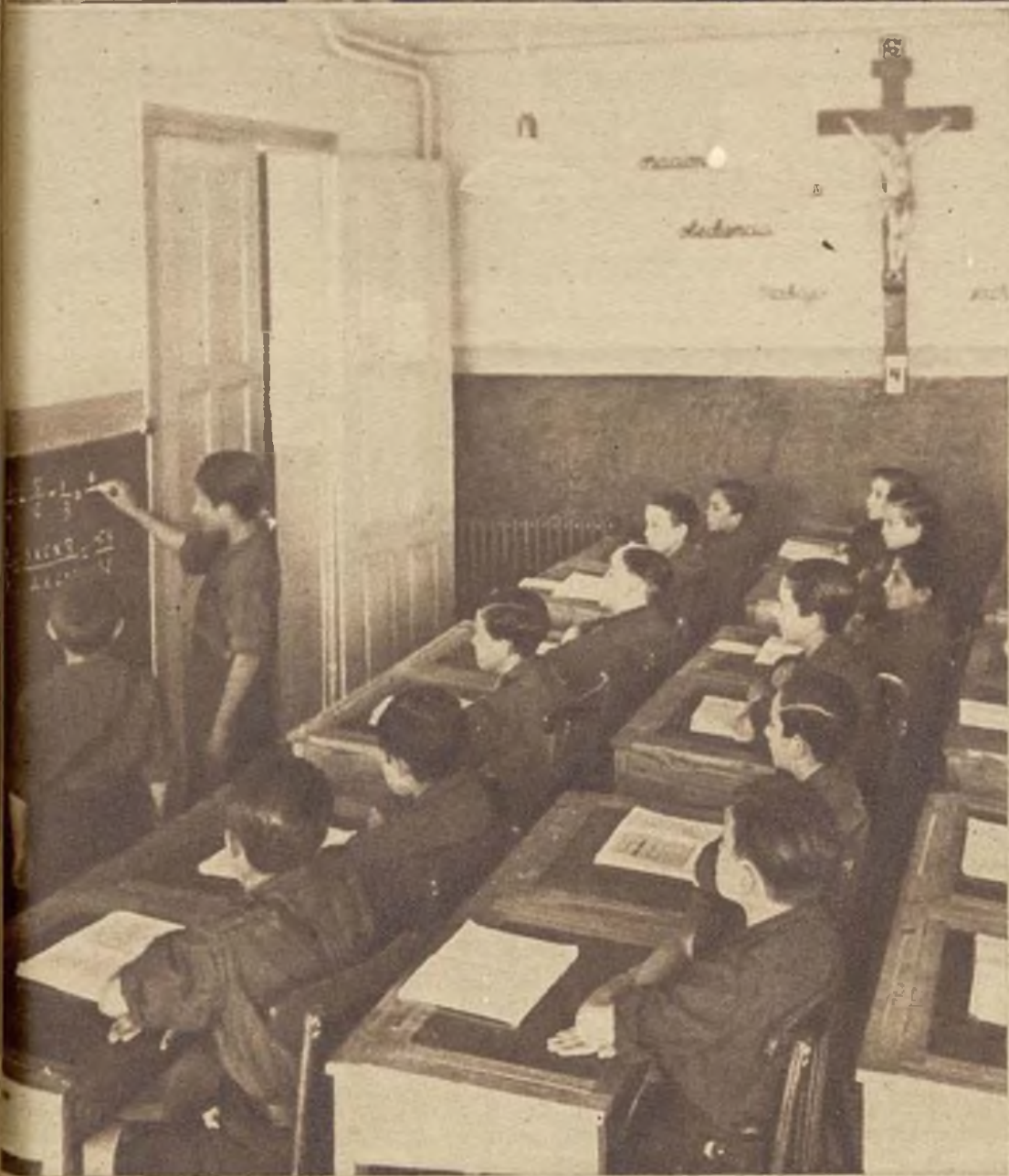


El estudio informa la formación de estos «mitad monjes y mitad soldados», que ya saben del espíritu de austeridad y de sacrificio.

(Fotos Jalón Angel).



La mayor naturalidad se refleja en la alegría sosegada de estos muchachos



...
El recuerdo de los Caídos informa el espíritu cristiano de estos pequeños camaradas que saben darse cuenta de lo que España les ofrece alegremente. Como buenos cristianos, cada mañana les ofrecen a Dios las primicias del día oyendo la Santa Misa, y preparándose de este modo tan españolamente tradicional para la lucha diaria de la vida que es milicia.

Este es, brevemente diseñado, el «Hogar José Antonio de Auxilio Social de Zaragoza», que espera ampliarse más y más cada año para dar formación completa a aquella juventud, y optimismo para el mañana.

...
Si alguna vez os acercáis por el Campo de la Victoria, donde flotan al viento cientos de banderas en días solemnes, llegaos al «Hogar». Veréis en la lejanía las torres gemelas del Pilar; la urbe aragonesa que se extiende con sus cúpulas y sus

palacios; el parque de Primo de Rivera, que perfuma el ambiente lleno de luz y de optimismo; la marmórea estatua del rey Batallador, que dirige su mirada serena a su Zaragoza.

En este ambiente rememoraréis las glorias aragonesas, os sentiréis saturados de amor hacia España, porque Zaragoza — algo desplazada del centro de la península, precisamente por eso — es el corazón que hace latir en estas horas el entusiasmo patriótico...

Zaragoza tiene el legítimo orgullo de ser eminentemente española, y así si venís a visitarla, podréis gozar viendo como entronca la tradición con el Falangismo que fundó nuestro José Antonio; venid aquí, acercaos al Campo de la Victoria, llegad al «Hogar», nuestro, que es templo y aula, y contemplaréis una juventud que os hará desear ser como ella, brazo en alto y con la promesa en los labios: «¡Por el Imperio, hacia Dios!».

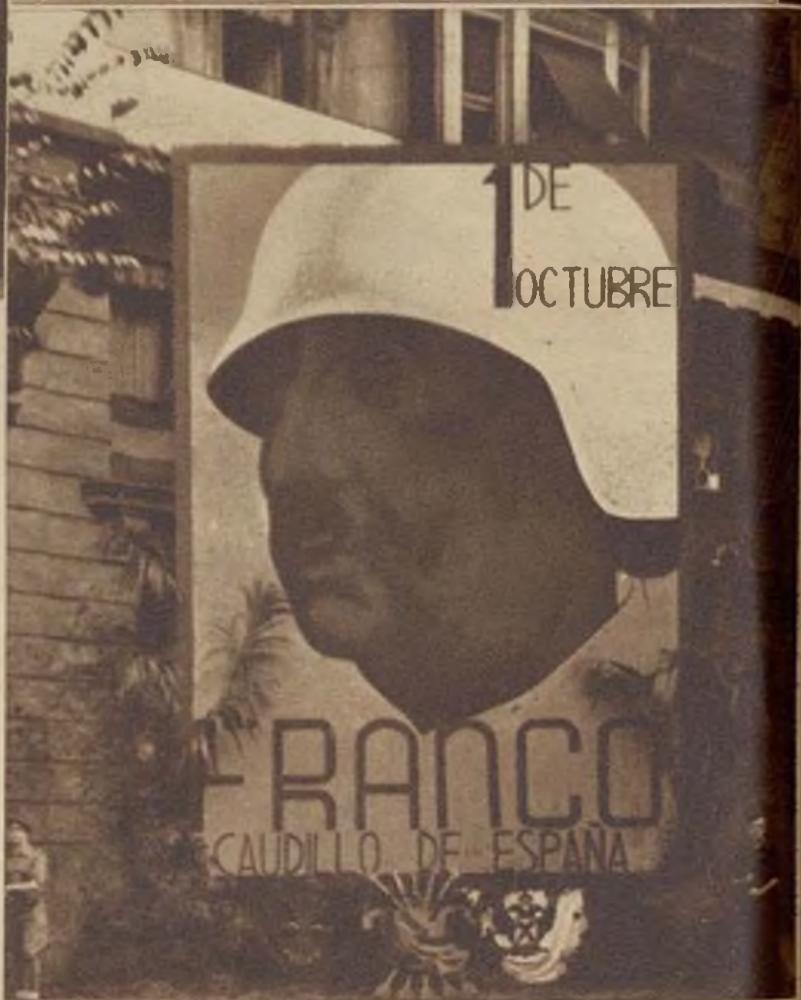
J. C. SAZATORNIL

Ante el encerado, el muchacho nacional sindicalista demuestra prácticamente su suficiencia en las matemáticas.

(Fotos Jabón Angel.)



El día del Caudillo



Monumental efígie del Caudillo, en el 1 de octubre en San Sebastián.

DIJO José Antonio: —«Queremos la voz de Mando que vuelva a lanzar a España, a paso resuelto por el camino universal de los destinos históricos.»

Correspondiendo al sentir del fundador de la Falange - sobre la aureola del prestigio militar de Franco, y sobre su conducta como el mejor de los españoles - se fijó el certero criterio de cuantos llevaron a España por esta senda redentora, iniciada el 18 de julio, y en conjunción de ideales fué proclamado Caudillo, sometándonos todos los españoles al imperio de voluntad y fiando a su égida la salvación de la Patria, con la instauración del Estado Nacional-sindicalista, que ha de tener puesta su mirada en la sed de justicia del pueblo español, no dejando que haya un hogar sin lumbre, ni un español sin pan.

El pueblo español recibió aquel 1.º de octubre a su Caudillo con el mayor de sus júbilos, y cuando

se llegó a idéntica fecha, en el año siguiente, exteriorizó todavía más la inmensa dicha que siente por el feliz acierto que tuvo al proclamar a Franco, Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos.

Una serie de victorias aplastantes, una Legislación Social única, una certera Política Agraria, una economía sabiamente dirigida, un ambiente de prosperidad, un orden admirable, todo ello realizado al unísono, y en tan difíciles circunstancias como las actuales, hace que hoy - al renovarse la histórica fecha del 1.º de octubre - el pueblo haya reiterado su más inquebrantable adhesión al Caudillo y haya mostrado - entre atronadores gritos de ¡Franco, Franco, Franco! - como nos enorgullecemos de que sea él quien, por Rutas Imperiales, conduzca a España por el sendero de la reconquista de sus pasadas grandezas, y tornen los tiempos en que el sol no se ponía en nuestros dominios.

En esta fecha, la Junta Política del Movimiento, entregó al



Generalísimo el fajín y el bastón de Capitán General, por manos del Secretario general de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., camarada Raimundo Fernández Cuesta, quien - como intérprete de la voluntad nacional - expuso al Caudillo los sentimientos del pueblo español, realizando que este acto - además de la adhesión personal - tiene un valor simbólico, porque es una afirmación del espíritu de milicia y de partido, es el convencimiento de que estimamos que nadie mejor que Franco para mantener y engrandecer este espíritu, siendo el único que tiene derecho a co-

Fuerzas del Batallón de Recuperación en el desti-
le en S. Sebastián

irse el fajín y a empuñar el bastón de Capitán General.

Dijo el camarada Raimundo Fernández Cuesta - a continuación - que estamos dispuestos a todo sacrificio que España nos pida por boca de nuestro Caudillo, sin que quepa en nosotros, el desmayo, permaneciendo todos en nuestro puesto de servicio a las órdenes de Franco, deseándole larga vida para lograr el triunfo definitivo y realizar íntegramente la Revo-



En las calles de Burgos, todo es entusiasmo y brazos en alto al paso del Caudillo que recibe el homenaje popular entre vibrantes aclamaciones. (Foto Campúa.)



Franco contesta al discurso del Secretario general de F. E. T. y de las J. O. N. S. (Fotos Martín.)

lución Nacional que acaudilla. El Generalísimo contestó agradeciendo la entrega del fajín y del Bastón de Mando, que le acababa de entregar el Secretario general de F. E. T. y de las Jons., camarada Raimundo Fernández Cuesta, pero estimó mucho más la fe del pueblo español que es quien realizaba la entrega, diciendo Franco - entre otros profundos pensamientos - que «de nada serviría nuestro heroísmo castrense, este heroísmo casi mi-

lagroso de nuestro Ejército, si no contásemos con la fe, con la doctrina y el entusiasmo popular que el Movimiento representa. «Cuando hace dos años tomé el mando del Ejército y la Jefatura del Estado, dije: PONEIS EN MIS MANOS A ESPAÑA. MI MANO SERA FIRME, MI PULSO NO TEMBLARA Y YO PROCURARE ALZAR A ESPAÑA AL PUESTO QUE LE CORRESPONDE CONFORME A SU HISTORIA.»



El Caudillo saludando al pueblo que le aclama.

«En este momento de recibir estos emblemas de mi grado militar, vuelvo a comprometerme a conquistar con vosotros, con vuestro pueblo disciplinado en esta Falange, la paz, como hemos venido conquistando la guerra, con ese mismo pueblo disciplinado en Milicia. Me comprometo, porque para ello se me ha concedido la difícil y honrosa misión del Mando, a establecer - tan violentamente como sea preciso - la unidad, y a conquistar - tan animosamente como sea preciso - la libertad y la grandeza de España.»

Terminó el acto dando el Caudillo el grito de ¡Arriba España!, desbordándose el entusiasmo con las palabras finales de Franco.

Durante la jornada recibió sentidos telegramas de respeto, amistad y adhesión, de los Jefes de Estado de todos los países amigos, y por la noche, el Caudillo dirigió su Mensaje a los españoles, en el que hizo historia de nuestro Glorioso Movimiento en emocionantes párrafos, saturados de místico amor a España, siendo llevada su Voz a todos los confines del mundo por la Radio.

CARLOS JOSÉ LOPEZ.



fotos

REPORTAJES DEL FRENTE



ESTAMPAS DE LA BATALLA DE EBRO

CUANDO, por la carretera que nos conduce al frente del Ebro, me aproximó a unos diez kilómetros de las primeras líneas, un vertiginoso ir y venir de convoyes, de tractores y de atunados bélicos, me obliga a disminuir la marcha, avivando, en cambio, mi afán y curiosidad periodísticas: Nuestra gran ofensiva contra la escabeza de puentes que sobre el Ebro tendieron los rojos, está en plena gestación.

Esta vez, la buena fortuna, me permite llegar a tiempo a esa emocionante hora ceros de las grandes batallas. He de ver, como testigo presencial, el funcionamiento magnífico del gran Ejército Nacional. Y sobre esto, sin que nadie llame a engaño, y sin que nadie pretenda tergiversar los conceptos, conviene, que objetivamente aclaremos algunos puntos, mal traídos, de cómo están las cosas y del clima que hay en las líneas de batalla.

Hasta ahora, debido en gran parte a nuestro sentido profe-

sional disciplinado y discreto, de evitar en la publicación de nuestros reportajes de guerra, la información involuntaria de datos y de citas, que pudieran servir de referencias al enemigo, hemos dejado subir en la opinión pública de la «zona liberada» un nivel de conceptos equívocos sobre la estructura moral y material del actual estado de la guerra. En esta crónica, y sin que ello signifique, de modo alguno, la hilación antojadiza de un punto de vista meramente personal, me propongo, recogiendo la voluntad de los que combaten y en homenaje a la realidad y sin atropellar las reglas de la prudencia, manifestar que el aspecto de nuestros campos de batalla, es muy distinto, en la actualidad, del de hace dos años.

En los primeros días de la guerra, cuatro fusiles y un gran corazón, bastó en muchas ocasiones, para contener y aun hacer retroceder al enemigo. En los combates de ahora, la guerra ha tomado una modalidad más técnica y también más brava. Contra las deserciones y contra la inca-



En una tregua de la batalla, nuestros soldados descansan
Uno de nuestros generales en la trinchera.



En el frente, cuando la guerra lo pide, se duerme al raso.



Con alegría estas tropas, esperan para entrar en fuego.

pacidad de sus filas, el enemigo ha reaccionado marcadamente: mano de hierro corta en seco las retiradas alocadas de las primeras líneas rojas, que al pretender huir son sumariadas militarmente, y por lo general ejecutadas en el mismo campo de batalla. Oficiales extranjeros y extremistas españoles han sido en el largo plazo de dos años adiestrados en los movimientos tácticos. Nutridas sus unidades con gran profusión de material de todas clases, forman un conjunto, que la

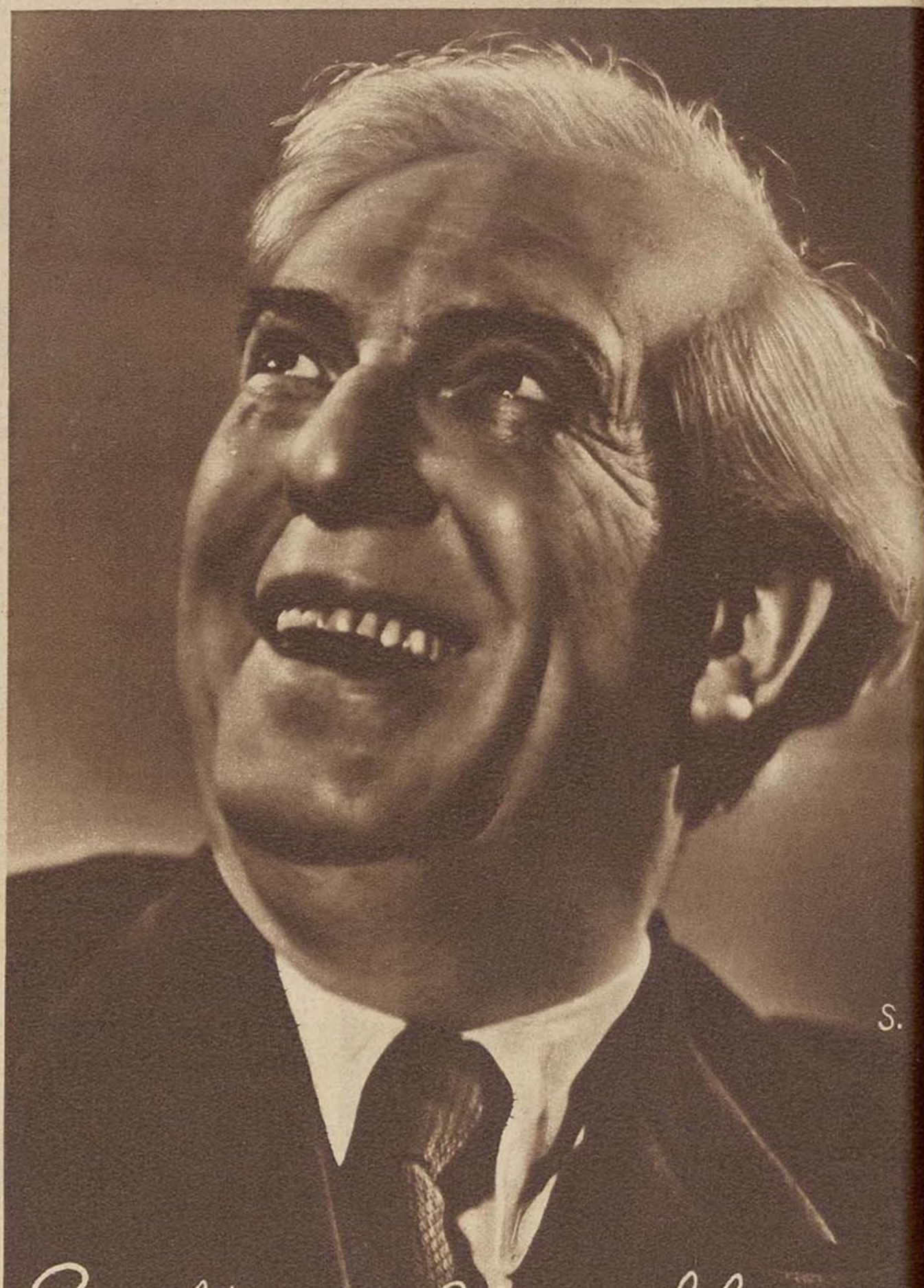
realidad de la guerra, no permite ridiculizar, no importa, la carencia espiritual de sus ideas o la bajeza de sus ambiciones personales. En este aspecto, la guerra es dura, es costosa y es sangrienta; pero frente a estas cifras irrefutables, está el volumen, cada vez mayor, de nuestros hombres combatientes, de la capacidad y heroicidad de nuestra oficialidad y brillante inteligencia de nuestros generales. Negar la exactitud de estas aseveraciones, sería injusto para nuestros soldados, abnegados, eficientes y heroicos, y equivaldría a manifestar una inferioridad técnica de nuestra parte, y a negar el valor positivo de todas las fuerzas del frente y de la retaguardia nacional. La realidad, amigos lectores, es otra de la que muchos, displicentemente, se figuran. La guerra nos cuesta más, pero nuestras victorias son hoy más trascendentales y más rotundas.

CAMINO DE LA TRINCHERA

Ya dentro de la zona de guerra, someto a la formalidad de rigor mi documentación de cronista, en el Cuartel General de un gran militar, en quien nuestro Caudillo ha depositado toda la responsabilidad y toda su confianza en la ejecución de éste, acaso el más brillante de sus magistrales planes estratégicos. Pero en mi afán de seguir detalle a detalle y en toda su cruda realidad, la operación que se avecina, me adelanto hasta el puesto de mando del general jefe de una de nuestras grandes y consagradas Divisiones, donde para mentís y sorpresa de los rojos, no luchan sino soldados quintos de nuestra Infantería y unidades

Puesto de Radiotelefonía, en acción. (Fotos B. Degland).





S.

*Completamente feliz y libre de
dolores gracias a la*

Cafiaspirina

el remedio soberano

fotos

de mando, ya el general está en su sitio junto al anteojo de antena, en una proximidad tal con la primera línea, que más me parece se trata de un capitán que de un general. En el primer momento me sorprende esta actitud del jefe de una División que se sitúa en un sitio extremadamente batido por los fuegos enemigos, pero en el transcurso de la batalla, comprendo, que más que un alarde de valor, es un gran acierto, pues desde aquí se controla hasta el hombre más adelantado de nuestra primera avanzadilla.

El puesto de mando donde me encuentro, es en estos momentos el punto neurálgico de la batalla. Hasta aquí llegan y de aquí salen infinidad de hilos telefónicos, que como los nervios de un gran organismo, ponen en contacto los más distanciados miembros de este Cuerpo militar que se mueve, pegado a la tierra, como un ser extraño y desconcertante. Cada uno está aquí en un sitio perfectamente definido, y pase lo que pase, nadie se altera, manteniendo todos, desde general abajo, el compás al que se mueve la batalla.

De pronto, y antes de que las cosas adquieran un perfil concreto en el teatro de operaciones, la bala de un fusil ametrallador.

dor rojo, hiere gravemente a un capitán que de pie, estaba junto al general. Cae fulminante sobre el suelo de esta trinchera, el oficial, que es atendido instantáneamente por un sanitario y evacuado después, sin que nadie desentonara, a pesar de la consternación, el rito de serenidad de este impresionante ambiente militar. Todos en su puesto, siguen cumpliendo con su deber.

COMIENZA LA BATALLA

Mirando por encima de los sacos terrosos que forman la baranda de este palco, que es el puesto de mando, y que presenta a nuestros ojos, en toda su extensión las cotas, los pinares y los la brantíos por sobre los que rielará la batalla, apreciamos la eficacia de nuestras eoncentraciones de artillería, que son dirigidas y observadas por un teniente coronel de Artillería que opera a las órdenes directas del general. La artillería Nacional bate una cota cubierta de frondosos pinares, desde la cual, muy bien agazapado y mejor fortificado, el enemigo tratará de detener a nuestra infantería. Poco a poco los obuses y los proyectiles de toda clase de calibres que lanza nuestra artillería, van cubriendo con sus explosiones y sus nubes de humo negro y blanco, toda esta masa verde de pinares. Desde mi puesto de observador medito sobre la suerte que correrán los «rojos» que se encuentran bajo ese fuego atronador y desconcertante de nuestros cañones, y sin poder evitarlo, siento pena, porque se me antoja que entre ellos habrá muchos infelices obligados a resistir y no menor número de camaradas nuestros, que acaso, pensando «pasarnos», se habrán llegado hasta ese infierno crepitante. El machacamiento de nuestra artillería se prolonga por más de dos horas, cada vez más atronador y certero. De la cota-objetivo ya no se ve nada absolutamente. Ha desaparecido íntegra bajo una gigantesca nube de negra pólvora y de tierra que en todas direcciones, gimiente, lanza la tierra desventrada.

BOBBY DEGLANE



Estación emisora de un Estado Mayor.

bravas y aguerridas de nuestra Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.

Cuando llego a la zona propiamente de vanguardia, por entre los pinares y en los ángulos muertos de las vaguadas, contemplo, serenos y tranquilos, a los soldados que dentro de poco entrarán en fuego. Son las seis de la mañana. El día promete una visibilidad perfecta; y sobre los montes el sol levanta su luz



Entre los pinares, nuestros soldados aguardan el momento idóneo de avanzar.

resplandeciente, como así quisiera dar más brillo al esfuerzo y a la heroicidad de estos soldados, que tendidos sobre la tierra, leyendo unos, arreglando sus armas otros, esperan la orden de: ¡Adelante!

La artillería de los dos bandos está en plena acción. La nuestra, más

compacta y más profusa envía sus proyectiles silbando por encima de nuestras cabezas, sin que ello altere el ánimo de nadie. Diríase que nadie la escucha. Cuando, por entre zig-zags de trincheras, disimuladas con hierba y arbustos, llego al puesto

Un oficial sigue el curso de la lucha.



Impresionante momento de explotar un obús en plena línea de fuego.



Realce

SU PERSONALIDAD
LUCIENDO AL
SONREIR UNOS
DIENTES BLANCOS
Y BRILLANTES

PASTA DENTIFRICA
RIVE

Le ayudará a conseguirlo



EL PRIMER DENTIFRICO ESPAÑOL
LABORATORIOS ORIVE LOGRONO



El peso de bebé

aumenta con
su bienestar



*Use siempre en
su higiene diaria*

POLVOS CALBER
HIGIENICOS

PREPARADO POR PERFUMERIA HIGIENICA CALBER SAN SEBASTIAN ESPANA

fotos



Checoeslovaguia en el mapa de Europa



El mundo entero, habla hoy del Estado checoeslovaco. En todas las Cancillerías, en las agencias periodísticas del universo, se escribe y se informa sobre este Estado, que

conciliábulo, y demás torrenceras de palabrerías y escritos, a que son tan aficionadas las democracias, se consiguió conglomerar en un solo Estado varios pueblos y fragmentos de pueblos, completamente diferentes entre sí. A Alemania se le exigió ceder grandes territorios de la región de Ratibor; a Austria se la arrebató la Bohemia, la Moravia y una parte de la Silesia; a Hungría se la despojó de la Rusia carpática, de la Eslovaquia y de la parte presburgueriana de la Burgenlandia. La cesión del ducado de Teschen originó una lucha con Polonia.

El señor Masaryk llegó a un convenio con ellos, que se firmó en Pittsburg el 30 de mayo de 1918, en el cual se garantizaba a los eslovacos en caso de que se fundara un Estado común, una administración, con su Parlamento y Tribunales de Justicia propios. Así, cuando en 1928 exigió el diputado es-

lovaco Tuka el cumplimiento de este Tratado de Pittsburg, fué procesado por cinco años; y esto ocurría en un Estado democrático. Los checos se han atrevido incluso a negar la existencia de aquel Tratado, por lo que en mayo de 1938 vino una Delegación eslovaca de Norteamérica trayendo consigo el acta original del mismo, con la firma del propio Masaryk; y en el Parlamento de Praga declararon el 30 de marzo último los representantes de los grupos nacionales alemanes-sudetes, eslovacos, húngaros, polacos, y rusos carpáticos, que el problema de las nacionalidades en la Checoeslovaguia, no tenía aún solución.



Los alemanes-sudetes exigían el reconocimiento de sus derechos nacionales entre otros, el restablecimiento de la igualdad con el pueblo checo y la creación de una administración autónoma dentro de sus límites territoriales. Por su parte los polacos exigen especialmente la devolución de lo que poseían en 1918, y un cambio fundamental de la estructura.

ra-ju rídica actual, que paraliza la vida de la minoría nacional polaca. Los ruso-

Chamberlain



Hitler y Chamberlain, después de su reunión en Godesberg.

carpáticos pedían un Ministerio, un gobernador, ponentes para los problemas de enseñanza, policía, etc., propios.

Los eslovacos exigieron el cumplimiento del Tratado de Pittsburg, en el que se obligaba a los checos a garantizarles una autonomía completa. El diputado Tisso, declaró a este respecto: El hecho de que el pueblo eslovaco tenga que luchar durante veinte años para que se le reconozca su personalidad nacional, es ya la mejor querrela que puede elevarse contra los gobernantes checos. Los húngaros exigieron los derechos que desde el punto de vista administrativo, cultural y económico los habían sido asegurados al fundarse el Estado.

Los húngaros, lo mismo que los representantes de las demás minorías nacionales, pedían se les protegiera de toda desnacionalización y que se volviera al Estado de 1918.

...

Con todas estas declaraciones, debía considerarse



Fuerzas checas recorriendo las calles del Cheb.

anulado el Estado nacional checo que durante veinte años ha existido. Los pueblos sometidos en la Checoslovaquia, se han querellado de nuevo contra los checos, como un poder que ante el exterior se presenta prometiendo la igualdad de los pueblos, pero que en el interior, como se ve por la declaración hecha por el partido sudete-alemán, se manifiesta como un sistema de despojos que considera como inferiores a todas las minorías nacionales, no checas.

...

Desde hace veinte años existe una lucha sangrienta y cruel entre checos y las minorías nacionales sometidas, a las que se pretende chequizar. Principalmente comenzó esta lucha con incautaciones de tierras a los campesinos, con el cierre de numerosas escuelas, de las minorías nacionales. Empezó un calvario para los sudetes-alemanes, con el intento de destruir los fundamentos económicos e industriales de todo el territorio sometido. Hombres, mujeres y niños hambrientos, ruinas de fábricas, propagación de la tuberculosis y otras epidemias; éstos son los testimonios de la lucha de destrucción checa.

Después del éxito obtenido por las minorías nacionales, no checas en Checoslovaquia, escribía el *Times*, en junio de 1938: «Fue una de las faltas de los Tratados de Paz».

El presidente francés, Daladier, que ha formado parte del Consejo de las cuatro potencias

El 28 de octubre de aquel mismo año y reunidos los señores Masaryk, presidente Kramarich, jefe del Gobierno y los ministros de Guerra y Estado general — Stephanik — y el señor Benesch, promulgaron un decreto ley, que decía así: «Queda creado el Estado checoslovaco dado en París, hoy 28 de octubre de 1918».

...

El general Stephanik era el héroe nacional eslovaco y para dar a tales potencias de la Entente una prueba de solidaridad entre los pueblos eslovacos y checos, se le nombró ministro de la Guerra. Pero no permaneció en dicho puesto más tiempo del que les pareció conveniente a los checos. Poco después, derribaban a tiros las tropas checas el aeroplano (según se dijo por error involuntario) en el que viajaba dicho ministro. Más tarde se ha sabido que los checos creían que el general Stephanik llevaba consigo el Tratado de Pittsburg. Este Tratado había sido dejado por precaución en Norteamérica, en poder del señor Mamatal, presidente de la Liga eslovaca. En 1921 falleció dicho presidente y poco después fue asaltada su casa, limitándose los ladrones a poner en desorden todos los documentos y a llevarse solamente el horrador del que buscaban, que había sido hecho por el presidente Masaryk.

El 2 de noviembre de 1918 traspasaron tropas checas la frontera húngara, y con la ayuda de la Entente consiguieron ocupar la Eslovaquia. Cuando los autores del Tratado de Versalles se reunieron en París para discutir sobre el principio de las nacionalidades, se presentaron Masaryk y Benesch — el entonces ministro de Estado y hoy ex-presidente — para hacer valer sus pretensiones.

Lo que exigía Masaryk era un Estado que tenía una longitud de 930 km, una anchura de 100 a 65 km, y estaba separado de Alemania, Polonia, Rumanía y Rumanía por una frontera de 3.000

...

En este estado de discordia ha vivido durante veinte años el centro de Europa; hoy los sucesos han adquirido máxima gravedad, haciendo que las figuras de más prestigio mundial fijen sus ojos a él, para rectificar la era de errores. C. M. E.

Voluntarios sudetes, toman las armas

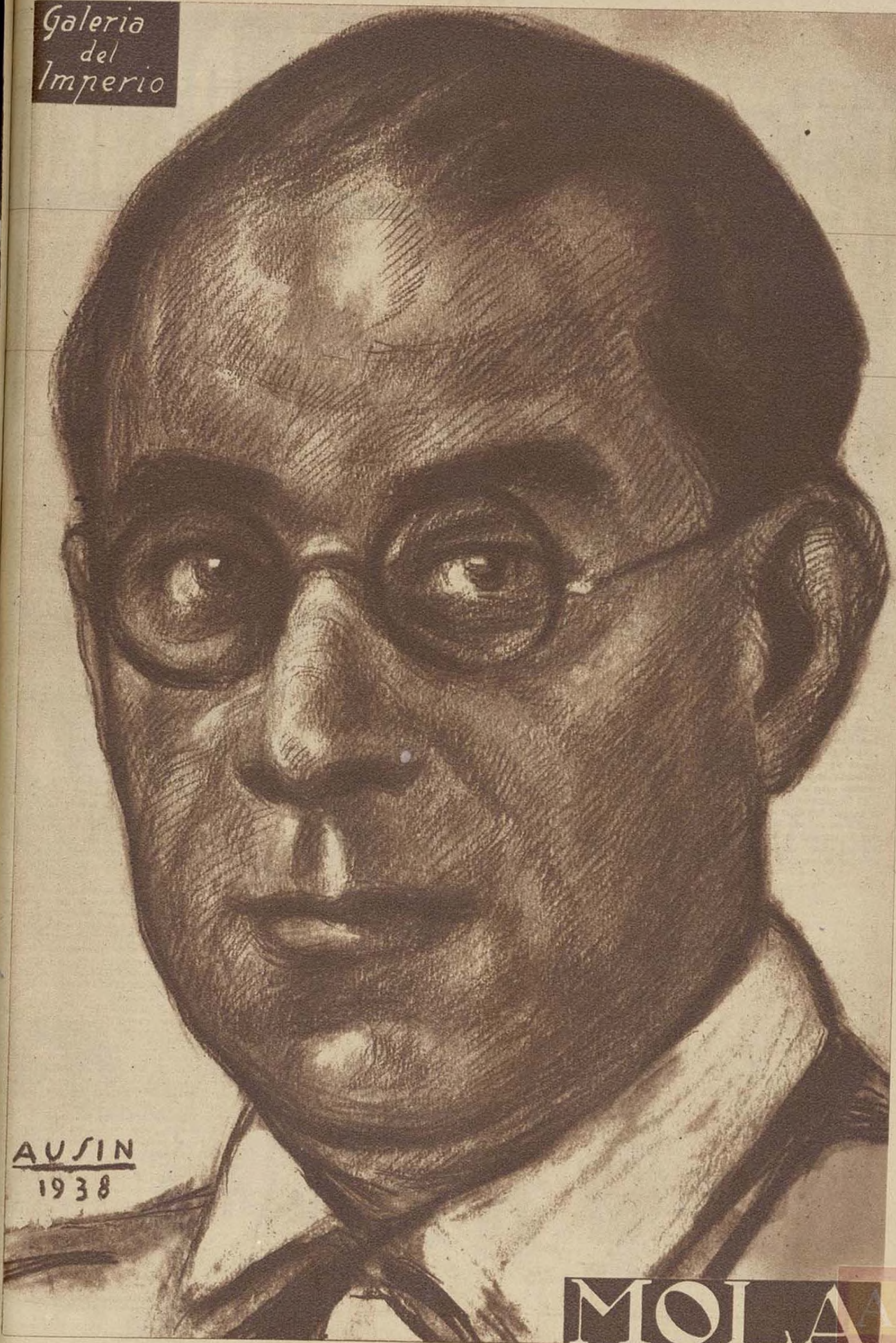


El tirano general Sirovsky.

Benes, ex-presidente checoslovaco.



Galeria
del
Imperio



AUSIN
1938

MOLANE

fotos



El Caudillo en el acto del homenaje a las tropas legionarias.

HONOR A LAS TROPAS

El Caudillo saluda a la multitud que lo aclama.



¡ARRIBA Italia! ¡Arriba España!
Se celebró el brillantísimo acto de imponer el Caudillo las Medallas Militares a generales, jefes, oficiales, clases y soldados de la C. T. V. Formaron el cuadro de honor el primer Batallón del Regimiento de Littorio, el 735 - llamado Inflexible - el 123 de marzo, y los grupos de carros y artillería legionaria, en un marco soberbio formado por la enorme muchedumbre que acudió al acto, asociándose a tan simpática fiesta.
El Generalísimo, luego de imponer las Medallas, pronuncia vibrante arenga, en la que les dijo a los legionarios:
«Yo os saludo con el amor del Jefe y con la confianza del Caudillo... Sois dignos sucesores de aquellos soldados romanos... que llevaban el espíritu de Italia... una civilización y una cultura que ni el efecto destructor de los tiempos destruyó, ni las hordas comunistas podrán asolar.»



La hija del Caudillo poniendo la insignia a la bandera.

La esposa y la hija del General en el acto celebrado en honor de las tropas legionarias.



fotos

LEGIONARIAS



«Es en Italia la voz de vuestro Duce, la mano que estrechó la nuestra: son sus soldados los que pugnan por romper sus fronteras, por llevar la Bandera de la civilización y de la fe, junto a los gloriosos soldados españoles.»

«Y este pueblo unido, y este pueblo fuerte, que tiene como remate el genio de un hombre y su brazo de hierro, contestó con eco de amor, nos brindó su gesto de ayuda, y cuando se hace efectiva la bárbara invasión...; en el momento en que las naciones internacionales hollan e invaden a España, es cuando las legiones de Roma... vienen a España a juntar su sangre con la de nuestros hombres, a juntar su Bandera con nuestra Bandera, y dar a Rusia la batalla en España.»

«Al colocar hoy en vuestras Banderas gloriosas las Corbatas del Valor, las más altas distinciones nacionales, os entregamos el amor de un pueblo y rendimos el homenaje de la España Nacional a esa Italia Grande, a la Italia Imperial, que conserva puros los tesoros de espíritu de la Roma Inmortal»
 ¡Arriba Italia! ¡Arriba España!

J. P.



El Generalísimo pasa revista a las centurias de F.E.T. de las J.O.N.S. que brazo en alto la saludan.

TEATRO PARA NIÑOS



sentados. Media existencia humana transcurre soñando. Cuando vemos salir, de entre las lindas pintadas flores a los enanos de blanca y florida barba, la alegría de vivir corta sus amarras con las tijeras de la imaginación. La movilización de un bosque en la que los árboles se ríen y las flores saludan gentilmente, acaba por ser una delicia.

Una evidente delicia.

He aquí porque el teatro infantil tiene importancia. El teatro infantil tiene de por sí un papel trascendental, ya que tiene a su cargo nada menos que la tarea de plasmar vivamente las imágenes de los cuentos de los niños. Por eso el espectáculo teatral que se dé a los pequeños no puede ser en ningún modo teatro normal infantil-

EN las fantasías que se encierran en los cuentos de hadas, los niños y los hombres que aún tienen imaginación de niños, pueden siempre verse repre-



lizado. No. El teatro de los niños tiene que ser escrito y hecho expresamente para la infancia, con letra y música adecuadas.

Carmen Díaz, además de ser la espléndida y recia actriz de nuestro teatro, es también una mujer que sabe luchar por la dignificación de la escena. El teatro mayor la debe en estos momentos mucho. Pero los niños le van a deber más por el teatro infantil que lleva entre manos para regocijo suyo.

Los autores teatrales se habían olvidado de los niños. Los intentos que se habían hecho por crear un teatro infantil no habían dado resultado. Había que empezar de nuevo y Carmen Díaz

aprovechó lo que quedaba en pie para la obra. La maravillosa vida del ensueño que se encierra en el teatro infantil, comenzó a tomar forma. Y unos muñecos de 5, 13 y 14 años, mitad ángeles, mitad animales, empezaron a enseñar a niños y grandes la gracia real que tienen los cuentos. La *Princesita*, *Blanca-Nieves*, los *Enanos* y el *Dragón*, surgieron de entre bastidores para inyectar júbilo a los tristes y bañar en luz a los taciturnos. La música llevó al espectáculo su sonrisa. Los niños cantaron alabanzas.

Las obras que hasta ahora se representan en el teatro infantil que lleva Carmen Díaz son sencillas: cuentos viejos, pero tienen color y luz. Pero esto no basta, hay que ir más lejos. El teatro

infantil espera a nuevos libretistas que creen o desenvuelven figuras que almacenan creaciones nuevas. En el teatro infantil tiene que suceder algo parejo de lo que ha hecho Walt Disney con los dibujos animados.

Esta es la última — y la primera — palabra que ha de exigirse al teatro infantil. Los personajes que se han de mover en este teatro tienen que estar favorecidos por la gracia y por los sueños, pues han de ser como alambiques en las energías

de la vida humana. De ellos tiene que brotar el hilo de oro de una aspiración hacia el utópico mundo donde no rige la ley abrumadora de las fatigas humanas. Todo teatro infantil acarrea una aspiración romántica porque en él la hoja no necesita de la ravia del árbol para vivir, ni los copos de la nieve se marchitan nunca y hasta el trabajo se convierte en juego. La gracia y el humor



donde elevamos al rango de arte.

Los animales, las figuras que se representan en el teatro, tienen que tener verdadera vida teatral. El teatro de niños debe, apoderarse de los cuentos viejos y hacerlos

vivir en la imaginación de las gentes. Algo de esto parece que se va a hacer ya. Jacinto Miquelarena ha crecido a Carmen Díaz las primicias escénicas de sus clowns radiofónicos Pepiñito y Garbancito.

Sí, los personajes del teatro infantil tienen que formar un reino aparte. Así como en el cine, Mickey no es un ratón doméstico cualquiera, sino el ratón del cine, el que corresponde al gato Félix, que los que se creen para el teatro vivan y sean también para él y además tengan gracia.

Personajes del teatro infantil.



El actor señor Roa con una de las pequeñas actrices del teatro infantil.





Redondeo de elementos de la compañía Carmen Díaz y la del teatro infantil. Miquelarena relata las aventuras de Pepinillo y Garbancito. (Fotos María)

rismo lo ha de remediar todo. Un jueves, hace pocos días, yo vi una representación del teatro infantil que Carmen Díaz tiene encajado en su compañía. La función se hacía en un hospital. Todos los mozos que allí estaban he ri dos ha bl a n pal pa do la cara de la muerte. Bravos y enteros totoditosellos. Pero en aquella tarde en que niños se pusieron ante los niños que hacían de enanos y de Meletófeles.

Los aplausos y las risitas se les fundían en su algarazá. Un reino fabuloso desde la luna era un disco de latón y las nubes eran unos visillos, consiguiendo en el acto lo que ni la sangre ni las balas pudi e r o n cono cer u ir: que aquellos soldados entre risas, lloraran.

Sí, los héroes lloraban porque en el juego de aquel teatro infantil había hombres astutos que vinieran a comer-

ciar con las pasiones de la humanidad, y aduñándola mal pisoteándola, sino encantadoras imágenes infantiles que jugaban como si jugaran los niños con sus muñecas de trapo.

...

Teatro de niños, teatro de cuentos en el que los muñecos son personajes de verdad y los niños muñecos-modelo. Allí todo puede ser cierto.

¿No conocéis el pueblo de las muñecas, ni a su reina? Pues sus hijas os van a contar su historia. De un verdadero cuento de hadas.

—Ahí, en Ciudad-mecánica, tenemos a nuestras tiendas, nuestras fábricas, nuestros teatros y nuestros periódicos. «Muñeca-Modelo» es nuestro diario favorito. En él encontramos a los grabados de moda, recetas de cocina, cuentos y sobre todo crónicas en las que nuestras acciones y nuestros gestos eran coentados. Mi amiga Encantadora, publicó la novela de su vida. Se había casado con un «bravero» militar tal como yo, y a consecuencia de esto había sufrido grandes penas. Lily y Mimi — mis dos primas — cruzaban cartas en la revista, llenas de detalles divertidos y de sabrosos consejos.

De mí digo que, nacida en casa de la señora Méndez, calle de la Sal, en una hermosa tienda, y en los primeros días de mi existencia me divertía en ver pasar a los transeúntes por delante.

Hada madrina.

te de mi escaparaté. Esperaba tranquilamente a que me comprasen. No tenía la menor inquietud, pues me veía muy graciosa: mi cuerpo era de una piel blanquísima, y mis brasecillos y pierrecillas de finísima porcelana japonesa de la más legítima, lo mismo que mi cara redonda de rizos rubios. Estaba bien segura de que no acabaría mis días en casa de la señora Méndez.

Una mañana estaba medio dormida, me aca bó de despertar una voz fresca y atiplada, que que deciamuy mimosamente y con sononete monotonos:

«Pichón» — Buenos días. Yo quiero una muñeca muy bonita, no demasiado pequeña, puesto que la quiero casar con un militar.

—Ya sé lo que quieres. ¿Qué te parece estar?

La vendedora me puso en los brazos de una niña morena, muy bonita, que estaba en medio de la tienda acompañada de una muchacha, y que con sus ojos enormes devoraba todo lo que veía alrededor. Naturalmente que yo le gusté.

—Me quedo con ella — dijo —. Pero le falta un equipo de se-



«Zanglelino» que causa las delicias de los niños.



«Atletas» (Dibujos de Avoztégui.)

ra, puesto que voy a casarla pronto. La elección fué difícil. ¡Había tantas cosas bonitas en aquella tienda! En fin, Luisita se decidió por un traje de calle de lana beige, con una capa y un sombrero del mismo color. Un traje de vistas de terciopelo negro que iba encima de una blusa de seda blanca y al que acompañaba un sombrero con una pluma blanca. El traje de boda todo blanco con flores de azahar.

Luisita, que estaba en todo, me compró también guantes de piel de perro, que eran entonces de gran moda entre las muñecas.

Yo estaba encantada con mi equipo, pero me corría prisa saber algo más sobre el militar al que estaba destinada. Luisita adivinó mi impaciencia y cuando estuvimos en el coche, me dijo:

—¿Estás contenta, muñeca? Te encuentro muy bonita. Te llamarás Amada, pues me parece que te voy a querer mucho. Espero que gustarás al señor Pichoncito, tu futuro.

Ya verás qué guapo es con uniforme blanco, con seda roja y galones de oro, y qué cara más bonita tiene bajo su pequeño tricorneo.

Yo te lo presentaré esta tarde, y si te gusta encargarré en seguida las invitaciones y os casaréis dentro de ocho días. Ustedes piensen en lo emocionada que estaba; sólo tenía cinco días y ya me esperaba un novio.

La entrevista se pasa muy bien. Pichoncito se portó como un hombre galante. Se inclinó para saludarme y no me miró mucho, lo que me había ra-

bocho ponerme encarnada. Luego se puso sus guantes blancos para pedir mi mano a Luisita. Mi madre me llevó a un rincón del cuarto para consultarme. Yo no pude hacer más que bajar la cabeza tímidamente. Esto quería decir «sí». Entonces mi Pichoncito me ofrecía un ramo de rosas. Estábamos prometidos.

Nos casamos. Toda la vida me recordaré de aquel día. FERNAN.

«Zanglelino» piensa.



Un «personaje».

SOCIEDAD FARMACEUTICA DE ALZA

S.A.E.

ALZA.

Guipuzcoa.



LICORERA VASCA

GRAN FÁBRICA DE LICORES

AGUARDIENTES
ALCOMOLES
VINICOS
COÑAC
RON



ANIS
JARABES
VINOS
GENEROSOS
Y RANCIOS

TELÉFONO 5017 **PASAJES** BUENA VISTA

LUGARES DE LA GUERRA

LA CALLE
DEL
DANTE

Madrid; en un lugar del frente de cuyo nombre no quiero acordarme, hay el cadáver de una calle.

Una larga trinchera la recorre a donde vienen a dar, rotas ya, sus arterias de cemento. Sus faroles tienen, a

veces, la cabeza tronchada, colgando sobre el fino culelo en trágica postura, los que aún están de pie muestran el día a través de sus innumerables perforaciones.

Los rojos han fusilado a los faroles, y también a los postes del tranvía, a pesar que sacaban su tarjeta de «Parada



Algún farol tiene la cabeza tronchada y en la otra acera el redondo buzón de Correos, cayó muerto, de bruces. (Fotos Neville.)



Aquí está el rótulo de la calle, remachada por tres balazos y la reja que divide dos aires.

discrecional. Y sobre esa calle que ha nacido para ser pacífico callejón sin salida, se han abatido millares de proyectiles, dejándola sobrecogida de espanto.

Un presagio municipal la había denominado «Calle del Dante», nada menos que «Calle del Dante», y aún campea sobre los restos de la fachada de una casa destruida, el rótulo remachado por balazos.

...

Esta calle que está viviendo una «Divina Tragedia», no podía llamarse de otro modo, la grandiosidad del nombre encaja perfectamente con su vicisitud, no es como otras calles de los arrabales madrileños donde se ha establecido la guerra y que por ser barrios recién poblados, habían sido bautizadas por sus mismos

moradores; las más veces con sus nombres. Y esa pequeña vanidad inocente se ha proyectado ahora sobre la historia de España, porque se ha luchado heroicamente en la calle de Doña Clotilde Gómez y se ha muerto la flor de la juventud en el Pasaje de Juan García.

La calle del Dante tiene el empaque que le conviene e indudablemente el espíritu de «Alighieri» ha debido recibir una llamada imperativa para venir a contemplar esta nueva escena del viaje del Averno.

En la calle del Dante cuelgan balcones de las fachadas, con su varillaje desmayado, como el abanico que dejara caer la que estaba de bruces en ellos, esperando la muerte, con toda tranquilidad.

Los balcones penden de las fachadas, desmayados.



LA RUINA CLASICA

No podemos creer, al ver esta calle, hoy destrozada, que un porvenir cercano pueda tener esa calle una vida normal y cotidiana, y sin embargo ha de ser así. Cuando cese la guerra, cuando los hombres que hoy la pueblan hayan paseado su victoria por la ciudad cercana, volverán a ella los vecinos supervivientes, que buscarán entre los cascotes, vestigios del pasado tranquilo poco a poco se repararán destrozados y volverá a anjir la calle de antes, y gentes nuevas, ajenas a la tortura actual, vivirán en ella; y sobre la trinchera de hoy, jugarán los niños.

Pasarán los años y será difícil encontrar rastros de lo que fué esa calle; algún veterano vendrá desde la ciudad, un domingo por la tarde, y traerá a sus hijos para enseñarles el lugar donde se batió en su mocedad. «Aquí fué, les explicará con emoción. Pero a él mismo le será necesario un esfuerzo para recordarla tal como la conoce en estos días.

Entonces el veterano seguirá desandando sus caminos de hoy, en silencio, buscando en las esquinas las sensaciones de la bala en el aire. De este aire actual, sembrado de muerte. Y buscará el lugar donde cayó el amigo perdido.

—Aquí se me murió en los brazos mi compañero...; y de pronto se dará cuenta de que se le ha olvidado el nombre.

Deseamos la paz y la victoria, pero no quisiéramos que desapareciera totalmente el escenario de la guerra; no es justo. Bueno sería, que las generaciones por venir, pudieran darse cuenta, de la vida que han llevado estos años, los soldados de España. Hay líneas de trincheras que son monumentos nacionales, hay destrozados urbanos que tienen la belleza de las ruinas de Roma.

Si se quiere conservar una calle del cerco de Madrid, ninguna mejor que esta calle del Dante.

E. M.

Los rojos fusilaron los postes de los tranvías a pesar de su tarjeta de «Parada discrecional». La hierba aprovechando la calma, ha surgido por las rendijas.



Era una calle tranquila, sin salida, y la línea de fuego se detuvo en ella, sembrando un ambiente de inquietud y recelo en torno suyo.

Las rejas que separaban los enamorados ya no tienen por fondo la intimidad de la habitación, se han quedado solas dividiendo dos aires, temiendo ahora a cada lado, un enemigo.

...

En el suelo, junto a la carretera, yace la víctima redonda de un buzón de Correos; está en una zona tan batida, que no se ha podido ir a ver si tiene aún las cartas del último día, esas cartas las que probablemente los muertos de hoy, decían: «Nosotros seguimos bien...»

También junto a esa calle hay una casquería en la que un tendero arnichesco había escrito: «Despacho de Idiomas y Talentos», primer timbre con que Madrid acogía a los viajeros del Oeste.

Los letreros de esta tienda desgarrada por metralla han tomado calidad de lápida y hasta el «Se sirven bocadillos» tiene un aspecto funerario; es como si detrás estuviera enterrado un jamón.

...

La calle del Dante es una anticipación de lo que serán las ciudades al poco tiempo de haber desaparecido la humanidad, pues a través de todo ese espanto, y aprovechando la ausencia del hombre, la hierba, el campo, que se hallaba enterrado bajo las losas de las aceras, ha encontrado las rendijas y se ha puesto a crecer, dándole aspecto del Castillo de la Bella Durmiente.

Nosotros queremos traer a estas páginas la emoción literaria de esa coincidencia que supone el haberse detenido la guerra en una calle de ese nombre, queremos que conste así para que se perciba una vez más, lo fantasmal y extrahumano que ronda y acompaña a la aparente vida real.

Queremos eso, porque creemos en el espíritu y en la limitación de nuestro radio de percepción, porque deseamos que el misterio que nos rodea se dé cuenta de que sabemos que existe.

EDGAR NEVILLE

La clásica Casquería, en la que se despachaban «Idiomas y Talentos».



Los deportes en FOTOS



Francisco Goenaga y Federico Esquerro,

Goenaga gana la gran prueba ciclista BILBAO-SAN SEBASTIAN y regreso, organizada por Hierro y Unidad

La copa de FOTOS ha correspondido a Goenaga. Como no diese tiempo a grabarla, se le entregó en blanco, pero Francisco Goenaga le rogó al Director de FOTOS que se la hiciera grabar.

Al llegar a Lequeitio, dos corredores tuvieron una disputa por una esprima. Cuando se ponía seria, un sim-

viduo gritó: ¡Venga, Navajas! ¡Navajas! Navajas era uno de los delegados del diario Unidad.

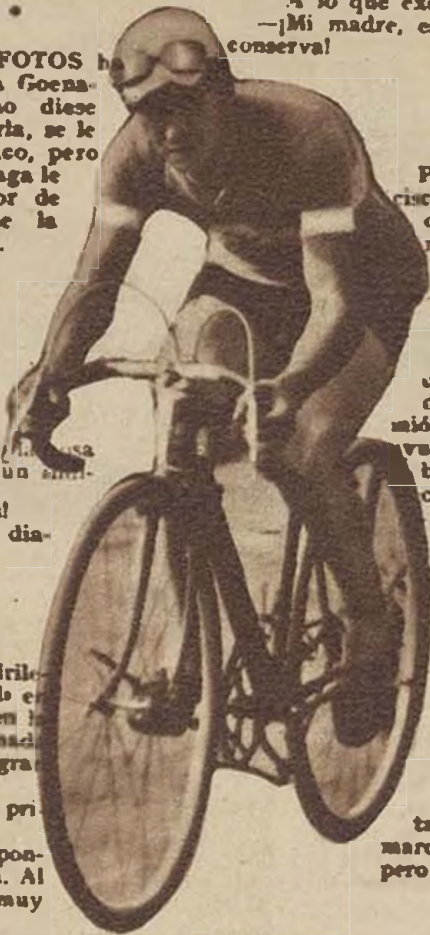
Francisco Algaba es un diapasón madrileño que está pronto a dos pies de usted en un bar de San Sebastián. Se inscribió en la carrera, y a pesar de no haber corrido, nada más que detrás de los tranvías, hizo un gran papel. Llegó el último, pero llegó.

Francisco Algaba ha corrido por vez primera.

Entre los premios que le han correspondido, había un bote de leche condensada. Al serle entregado el jugo lácteo, preguntó, muy intrigado: «¿Y esto para qué es?».

—Pues de ahí te salen lo menos treinta litros de leche.

A lo que exclamó Francisco: —¡Mi madre, esto es una vaca en conserva!



Por cierto que a Francisco Algaba le dijeron que durante la carrera no debía de comer. Y así lo hizo, pero en el descanso de Lequeitio, el hombre hizo honor a dunches que ofrecieron las autoridades y Algaba se comió doce pasteles. Para vendar a los pasteles, se bebió tres botellas de cerveza. El bojalde, se hinchó con la cerveza y nuestro corredor parecía a «Michelin». ¡Pero llegó a Bilbao!

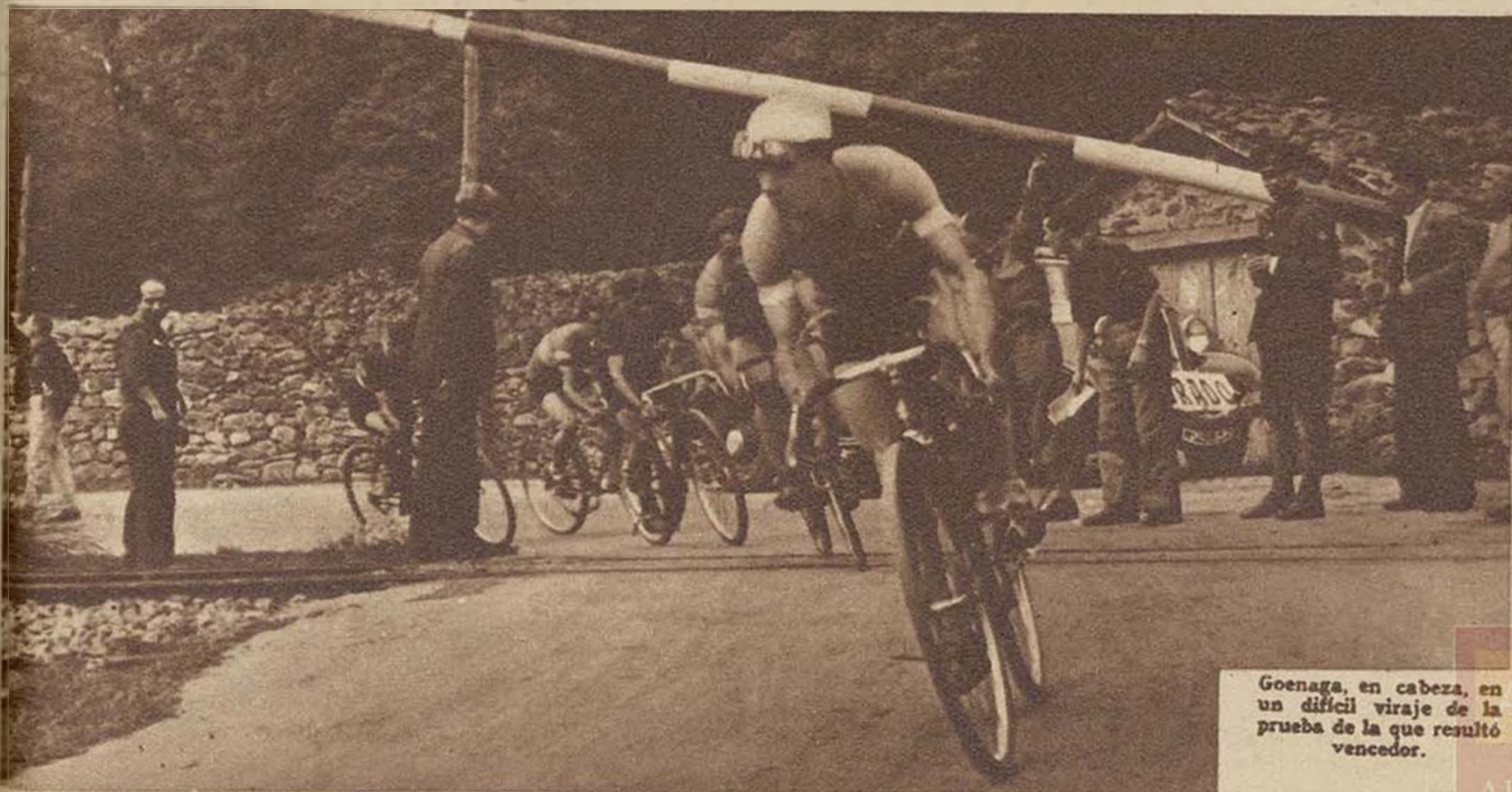
Algaba vió a Trucba con la facilidad que se comía los huevos; quiso imitarlo y comer sobre la marcha unos plátanos, pero no veía la manera

Goenaga, vencedor de la prueba y ganador de la copa regalada por FOTOS. (Foto María.)

Punchazos en el guiso
por Sevilla

HEMOS seguido la ida y vueltas organizada por los diarios nacional-sindicalistas Hierro, de Bilbao y Unidad, de San Sebastián, y podemos asegurarles a ustedes que la afición al «Cahallo de aceros», sigue latente.

La carrera la ha ganado Goenaga, en el mismo tiempo que Esquerro, por lo que se les ha bautizado con el nombre de los paralelos.



Goenaga, en cabeza, en un difícil viraje de la prueba de la que resultó vencedor.

MANZANILLA "EL ROCIO" - VDA. DE MANJON - SANLUCAR DE BARRAMEDA



Yo la he bebío,
la me-jón manzanilla
y lolél,
la de «El Rocio».
Salero.



GRAN CONFITERIA
"LA CAMPANA"
PASTELERIA SELECTA

ESPECIALIDAD EN DULCES FINOS Y POLVORONES

SIERPES, 1 Y 3
CAMPANA, 1

SEVILLA

TELÉFONO 23570

Escuela Francesa

Abades, 41 - SEVILLA - Tel. 21549

Apertura del nuevo curso
el 1.º de Octubre de 1938

ENSEÑANZA:

Religiosa, Primaria y Segunda



fotos

En Tolosa esperaban el paso de los corredores unos gitanos.

Al pasar Trueba, que marchaba en cabeza, un «calé», exclamó:

«¡Anda «esmirriao», que parece un juguete de cuerda!»

...

Para los supersticiosos:

Tomaron parte 24 corredores y terminaron la prueba 13. ¡El 13 lo hizo Francisco Algaba, que no tiene mala sombra, ni mucho menos!

...

Entre los regalos había una botella de Vermouth, del lote que remitió Perico Chicote. Le correspondió a Silvande, el cual preguntó para qué valía aquello.

«Para abrir el apetito», le dijo el delegado. A lo que contestó el agraciado:

«¡Por Dios, no me dé usted eso, que me echa mi madre de casa!»

...



FEDERICO
EZQUERRA
visto por
USA



Ezquerro, Trueba y Goenaga «cuesta arriba», camino de San Sebastián, durante la primera etapa. (Foto Elerza.)



Ezquerro, en cabeza, corona una difícil subida. (Foto Marín.)



Los corredores llegan a Santa Lucía, entre los aplausos del vecindario. (Foto Marín.)



5.—El pelotón, camino de Guetaria. (Foto Marín.)

Uno de los corredores neófitos se presentó con una bicicleta con salvabarros, dos frenos, farol y bocina. Un chusco le dijo: «¿Por qué no le pones cuarto de baño?»

...

Una vaca de pelo «colorao» se atravesó en la carretera, cerca de Zarauz. Ezquerro, que marchaba en cabeza, sorteó el obstáculo y exclamó, indignado: «¡Raja tenías que ser!»

¡Pincharol!... cambio del tubular.



Atrás queda el pelotón, mientras dos corredores se destacan en la subida. (Foto Elerza.)



MANOLO BIENVENIDA

BIENVENIDA, LINDE ANDALUZA

EN mil ochocientos y tantos, Bienvenida era, como hoy, un pueblecillo de la provincia de Badajoz, en la raya de Andalucía, tendido entre sus tierras de labor y absolutamente desconocido en los rodales de España. Uno de esos burgos separados de las grandes rutas a los que la historia ni la leyenda llegan. Casas grises, albergue de gentes opacas, llanada que da el pan y una Virgen que otorga consuelos y esperanzas, desde humilde camarín embutido en la parroquia pedregosa.

Allí nació un mozo con ansias de mundo. No eran años de heroicas en Indias, ni tiempos fáciles al esfuerzo de los que nada tienen. Llegaban ecos de la ciudad, de Sevilla, con idéntica suavidad a la que se veían en el hablar de los que vivía cerca de la linde extremeña. El hombre, con un optimismo monumental propio en los españoles que encarnan típicamente el prototipo del andaluz sobrio pero que no es haragán, sino al revés, luchador, con

sus veinte años nuevos, puso al hombro ese atillo de los viejos peregrinos y por el camino y la carretera real después, se dirigió a la urbe famosa con la idea del triunfo clavada en la frente. Agil, fuerte, valeroso, como no encontrara abierta la ruta del mar y de las armas de sus humildes mayores, huscó en los circos el dinero y la fama. Así nació la dinastía de los Bienvenida, que toma por nombre el de su pueblo para darle el lustre que le faltara.

En aquellos días, los ruedos vibraban con las hazañas de Lagartijo y Frascuelo. Detrás luchaban con El Gallo, Bocanegra, Angel Pastor... No alboreaban aún los pares estre-

meedores de Guerrita, ni se presentía el gran estoque de Mazantini. Bienvenida padre, se lanzó por esos pueblos y muy pronto su nombre destacó del montón monumental de los luchadores nómicos. Pero nunca, nunca, pudo saltar la línea de los peones famosos. Los matadores de toros, tenían, por entonces, sus cuadrillas fijas y sólo la herida o la enfermedad ofrecían un lugar a los que bregaban sueltos. Eran las cuadrillas, grupo de discípulos perfectamente,

subordinados, a los que no se permitía una iniciativa en el ruedo y muy pocas en la calle.

El matador, comía con ellos, presidiendo la mesa escueta, daba sus órdenes tajantes — sin admitir réplica de ninguna clase, viajaba a su lado, dormía en las mismas posadas y fondas.



Fué el Gallo, el tercero los carteles de la Corte, quien rompió un poco este hermetismo y fué el Guerra, quien tuteló el último, a sus hombres, acabándose esta era de esclavitud ferrea en la que no pudo ser el padre.

Bienvenida toreó con uno y con otro, sin lograr el puesto definitivo, pero al lado y alrededor de aquellos astros acumuló en su despierta inteligencia todo el tesoro de la sabiduría taurina para transmitirlo a su hijo con la esperanza de que él fuera lo que no pudo ser el padre.

Tonía el señor Bienvenida dos muchachos ya nacidos en Sevilla y en el barrio más torero de la capital andaluza, José y Manuel. El, primero alto, enjuto, flamenquillo, rebelde y guapo, se escapaba a los cerrados y capeas sin doblegarse a las enseñanzas del maestro; el otro, Manuel, era un niño de nueve años, atento a todo lo que le dijeran. Encauzar a José, criado en los

tiempos que el señor Bienvenida estaba p era ya difícil y toda la atención del viejo banderillero se concentró en el niño que le escuchaba admirado el relato de las tardes triunfales de Califa, del Negro o del bullidor y agitandoo marido de la seña Gabriela. En aquella misma primavera se le hizo un traje de luces con restos y relieves del que bregó al lado de los maestros y como en España no se permitía torear los niños, a tierras de Francia fué con sus capotillos minúsculos.

Los gabachos se entusiasmaron con el nene que toreaba en los circos, dentro de la jaula que poco antes había utilizado el domador de leones. Soltaban un becerrete embolado y el pequeño desarrollaba toda la teoría del arte taurino entre sonrisas de madama y caramelos que le arrojaban al «ruedo».

Ya espigado, volvió a España. Pintaban sus dieciséis años

En el círculo, Manolo al año de nacer.

No puede faltar en esta clase de biografías, el «clásico» retrato infantil, de Manolo, primer hijo de un hogar feliz.



Al regresar de América, el año 26, en el archivo familiar existe este retrato de los padres con sus seis hijos.

en el Madrid de la Reina Regente, un Madrid de salones aristocráticos, chocolate en los atardeceres y noches del Real para escuchar la voz de Biel al sostener el «do» del «Trovador...»

Ramón Gasset le llevó a su casa y a *El Imparcial*.

Debutó con éxito y el padrino le regala una de aquellas capas bordadas en las que liaban el cuerpo airoso todos los muchachos que cruzaban por la calle de Alcalá, del Suizo a Fornos.

1910... ¡QUE NO SEA EN ESTA!

De aquel buen peón, buen banderillero y hombre cabal, serio como extremeño de cepa, maestro de un arte difícil por haber estado a la vera de los dioses mayores, nació el novillerito famoso que alternó con Pepete, el malogrado héroe de la Puerta de la Carne.

La gran figura de Viñas cantaba a bordo del cisne, mientras el cincel de Querol esculpía el frontispicio del Ministerio de Fomento, «picaba», muy alto Matilde de Lerma y los pinceles de Villegas pintaban «La muerte del Torero». En ruedos, triunfaban Fuentes y Quinito que cantaban con Don Modesto, Ricardo Bombita fracasaba en su alternativa y el crítico de *El Liberal*, que después le había de elevar al Pontificado taurino, le apartaba de la popularidad con cuartetas:

*«Nunca segundas partes fueron buenas»
Cervantes dijo, y lo repitió yo,
El autor del Quijote, presintiendo
a este Bombita chico, fué y habló.*

En 1903 toma la alternativa Manuel Mejías y pronto su empuje, su alegre sabiduría y valor, le colocan en la primera fila. Bombita «abre el compás» al muletear sus toros, poniéndoles en los cueros la pierna contraria; Machaquito, deja las chorreras de la camisa en las puntas del toro, Gallito inicia sus «espantás», como complemento de tardes más grandes y es, entonces cuando Bienvenida junta los pies en el pase de la muerte e inicia el nuevo modo de torear que se impondrá luego.

Ya en la cumbre, Papa Negro del mundo taurino, se encierra una tarde de julio con seis Trespalacios en la plaza de Madrid. El conde había mandado toros hechos, cuajados, limpios. Vestido el traje de torear - rojo y oro - Manolo, montera en mano, se arrodilla ante el Cristo del Gran Poder que le acompaña en sus viajes y con lágrimas en los ojos, le reza...

— Señor, si algún toro me tiene que herir... ¡que no sea hoy!

El tercero, un poco entero, le esperaba casi en los medios. La muleta en línea con la pierna, era un trazo escarlata fundido en la taleguilla y la fatality, el destino, el signo de su

Manolo, en su segundo año de becerrista

vida, fué caer precisamente aquella tarde. Dios, quiso probarle en la adversidad, hundirle y elevarle repetidas veces, como a todos los que elige para que su vida sirva a los demás de ejemplo.

Yo le conozco poco después...

Había nacido Manolito el 23 de noviembre del 12 en Sevilla y vivían sus padres en Dos Hermanas. A Sevilla nos llevaba una jardinera con dos jacas castañas que tintineaban todos los cascabeles de la tierra. Era un niño rubio y guapo, igual que su madre. Sevilla era hosca para el torero y la familia se trasladó a Madrid, donde nació Pepe.

Manuel apenas si podía torear. Los toros le habían herido otra vez la misma pierna y para salir a la plaza tenía que ponerse una bota de goma que disimulaba la media de seda cosida a la falsa zapatilla.

Una tarde...

Los carteles de Madrid le anunciaban entre dos compañeros fuertes y sanos. Su casa estaba de luto por la muerte de la madre. Comienza a vestirse, con la ecuanimidad de un torero consciente y de un hombre que siente responsabilidad de un hogar.

El cuarto de un matador en esta hora suele ser lugar donde varios amigos se reúnen y hablan en voz baja. El héroe seriente, tumbado en la cama, espera. terno brilla allí mismo. El mozo va y viene dando los últimos toques a las ropas que se pondrá el maestro.

Este ambiente conforta al muchacho que se dispone a lidiar.

Aquel día no había nadie en la casa del torero. El vestido, morado y ne-

gro, no despedía ningún fulgor. La esposa rezaba entre lágrimas, lejo. Enfundadas las piernas en la taleguilla opaca, el niño se acercaba gateando y desataba los «machos», como si quisiera impedir que su padre fuera a la plaza. Un gran silencio rodeaba la escena.

Se fué.

— ¿Y el niño? — me preguntó.

— Abajo.

— Ve por él.

Y volvió a sus rezos.

El niño había salido al campo que rodeaba el hotelito de las Ventas y citando a una cabra que pastaba amarrada, con un lápiz y un alfiler en las manos le puso un par de banderillas a costa de tremenda caída y algún pisotón. Le limpié las lágrimas y nos fuimos a casa de un tendero amigo por caramelos.

Dos horas después llegaba el torero vencido.

— Esto se acabó, Carmen.

— Gracias a Dios, Manolo.

En el suspiro de gratitud, no había pesar ni cálculo; en la tristeza de él, sí.

Se iba la popularidad, el dinero, la gloria. Tenía a su lado una mujer joven y bonita, dos chiquillos, una promesa de maternidad y... nada más.

— ¡Ancho es el mundo!, murmuró para dentro. Las últimas pesetas sirvieron para los pasajes y vivir en América unos cuantos meses.

LOS MILLONES Y LA POBREZA.

Sólo el que la ha vivido, sabe como es la lucha de un hombre en tierra extranjera, cuando no existe ni un amigo viejo, ni un afecto nuevo. La familia Bienvenida recorre en nueve años casi todo el continente de habla española. Al principio la leyenda torera del apellido facilita un punto la vida, pero no es lo mismo ir con un contrato firmado que buscar la ocasión y la corrida. El esfuerzo del hombre logra lo que se propone y los suyos viven con facilidad. Pero para él es necesario trabajar intensamente. Ya lo de menos es encerrarse en las plazas con los moruchos americanos, lo duro la fatiga, está en la brega con los hombres. A veces necesita ca-

pear en el campo cien toros para recoger seis que embistan; otras tiene que empezar por levantar la plaza que no existe...

El torero aburrido se lanza a los negocios. Aquellos pesos ganados con esfuerzo le sirven para iniciar la nueva vida y en un año se hace millonario.

Es así: en un día queda en la pobreza. Todo lo de él iba a bordo de un barco que embarranca y hunde frente a costas ariscas...

Manolito tiene ocho años. Va a la escuela llevando de la mano su hermano Pepe.

Cierta tarde, unos condiscípulos grandullones, vapulean al españolito, eso por ser español. Los chichones y arañazos le delatan.

— ¿Qué te ha pasado?

— Nada.

— Ni tú eres un hombre, ni lo serás nunca...

Calla el niño.

— ¡Es posible, gruñe el padre rabioso, posible que se trate así a españoles en tierra que hicimos nosotros!

La ira paterna graba en el corazón del niño. Come silencioso y sale con su hermano de nuevo. Ante la escuela, el grupo le zahiere.

— ¡Tú, el gachupín! ¡Me cisco en tu España!

El niño, con una piedra en la mano se lanza sobre uno de sus rivales, le arrolla y golpea. En casa nada dice y cena con hambre.

Cuaja en Manolo una prematura hombría. Los sinsabores, las estrecheces, aquellos saltos del bienestar a la pobreza, afinan su sensibilidad formando un carácter voluntarioso y entero. Por las noches pregunta a su padre cosas de España y de los toros.

—Papá, ¿cómo es Sevilla?

—Es una ciudad más chica que ésta, pero más bonita; las flores son distintas, pero huelen mejor. Hay una calle que le dicen Sierpes...

—Esa fotografía, ¿es de una corrida tuya allí?

—Sí. Aquel toro me hizo torero.

—¿Quién es ahora el mejor allá?

—Belmonte.

—Yo tengo que torear con él.

La madre levanta los ojos de la costura y no sonríe. El padre, sí; se ve el mismo en aquellos años, idénticas esperanzas y alegrías.

—Porque yo seré torero. Y éste también.

Humilde, la casa parece iluminarse con el deseo del niño. Sus juegos, sus ilusiones rondan la idea. Es inútil que quieran apartarle de ella el ambiente de la ciudad colombiana, el silencio de sus mayores, la delicadeza materna. Salta la raza en el cuerpecillo menudo y nada ni nadie podrá evitarlo.

—¿No tienes miedo, Manolo?

—Creo que no.

—Mañana lo veremos. Pero no se lo digas a tu madre.

El pacto entre el hombre y el niño se ha firmado con un heso. Aquella noche el chiquillo apenas duerme. Sueña despierto con el momento que ha de llegar, se ve ya embutido en el traje de luces que lucía su abuelo y su padre y lucirán sus hijos, si Dios se los da.

Con el día cabalgan hacia un rancho vecino, donde el ganado de carne se agolpa y muje.

—¡Aparta aquél!

—¿Tan chico pasté, señor Manuel?

—Es para el niño.

—Entonces... masiao.

—No; quiero que le asuste y no vuelva a pensar en ellos.

—Todos cuidaremos no le dañe.

Se agitan los becerros, empujados por los rancheros y en la corralada queda sólo un negrillo a punto de doblar la cuerna. Las manos del chaval aprietan la manta que se ha cortado para dejarla a su tamaño.

—¿Quieres torear, Manolito?

—Sí.

—Mira, cuando se te arranque...

—Ya lo sé.

Avanza pausado. La vocecilla atiplada, grita

—¡Toro!

Apercibido para caer sobre el bicho cuanto le revuelque, a dos pasos, espera el padre casi tembloroso. El becerro escarba, mira al insolente y se arranca. La pierna derecha del niño se abre para dar la salida y se junta luego a su compañera. En cada lance se ciñe más a los cuernos que ya le puede

berir. No ve a nadie ni le importa nada. Los rancheros, silenciosos atestiguan la hazaña. Luego la media verónica revolotea alrededor del cuerpecillo erizado.

—Una muleta, ¡una muleta, por Dios!

Paso a paso, doblado hacia atrás el torso, avanza hablando al becerro.



Manolo y Pepe Bienvenida en el segundo año de becerristas en 1926

—¡Anda, anda!

El pase ayudado se liga con otro en redondo. Y ahora... Se alza rabioso, y sin la pausa de antes, los trapazos aturden a la res que retrocede mansurrona.

—¡Bien ha aprendido el niño, señor Manuel!

—Sí...

Pero al niño no le había alicionado nadie. Brotaba aquel arte de su personilla, como brota el perfume del clavel, porque Dios lo quiso y le hizo así. Ahora, definida la afición, sin fuerza humana que doblara la voluntad del pequeño, es cuando el padre le habla de toros y de la forma de torear. Terminada la labor del día que a todos da el pan diario, Manuel charla con sus dos hijos mayores y les dice cuántas dificultades y amarguras dan los toros.

LUIS DE ARMIÑAN.

(Continuar en el número próximo.)

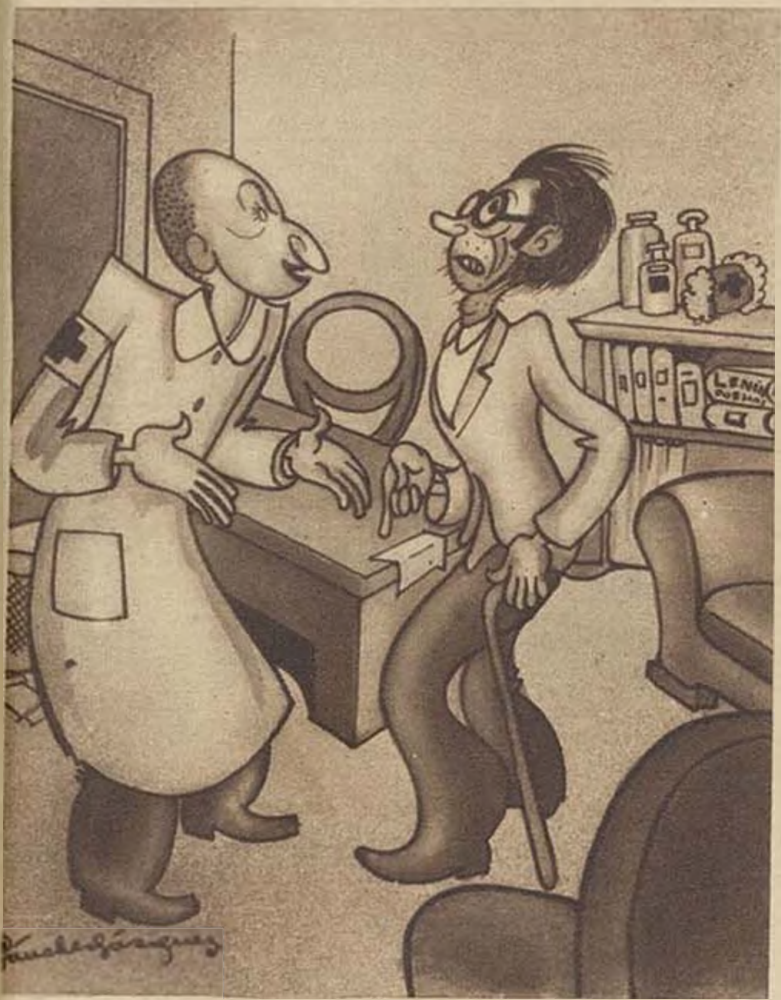


28 de junio de 1925. Debut de Manolo y Pepe. Los dos hermanos con su madre antes de ir a la corrida.

5 minutos de buen humor

por SANCHEZ-VAZQUEZ

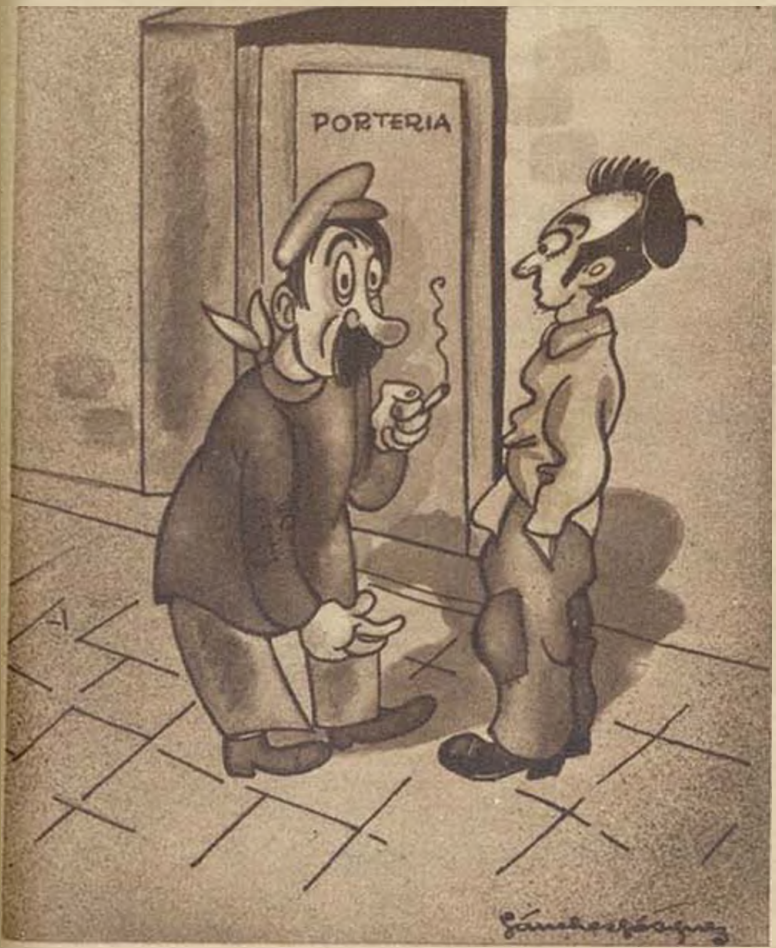
ZONA ROJA



—Está usted débil de estómago; le aconsejo que tome algo todas las mañanas para poder ir al trabajo.
—Así lo hago, compañero médico. ¡Tomo el tranvía...!



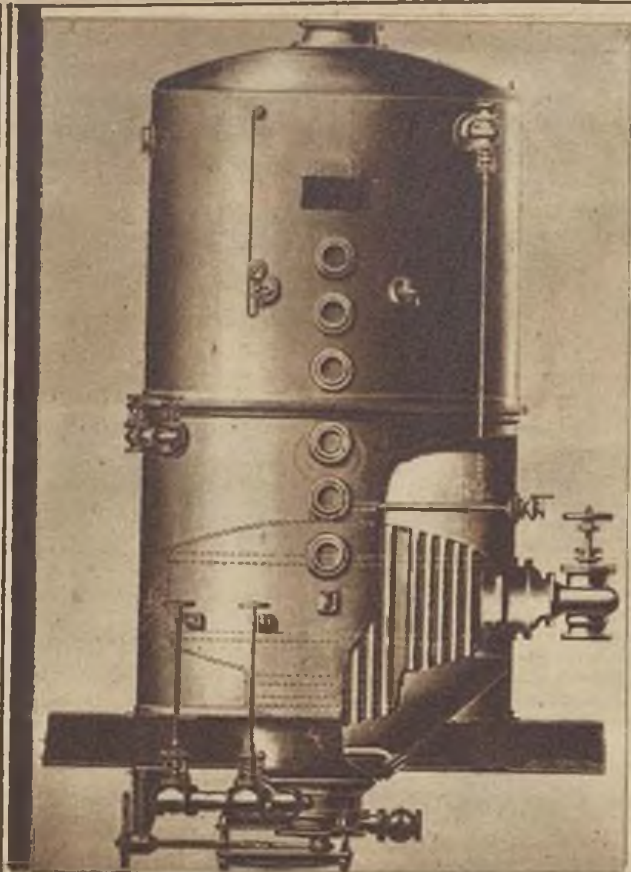
—¡Adiós, miliciano de mi alma, cuerpo lleno de verdades...!
—¡Señora Juana! ¡su compañero no ha dicho nunca una verdad!
—Por eso lo digo... Todas se las lleva dentro de ese cuerpo que se lo van a comer los bichos.



—Oye, portero, ¿Ese don José del piso quinto está fuera de Madrid?
—Ese zacho ya ha pasado a mejor vida.
—¿Le han dado el pase?
—Cá, hombre, se ha pasado con los dachasos!



—¡Ninchi, ¿cuándo me vas a devolver los cinco duros que me debes?
—¡Cuando llegemos a Barcelona, porque ahora estoy con el agua al cuello...!



TALLERES MERCIER S.A.

CLAVÉ, 31 - 33 - 35

TELÉFONO 4985

ZARAGOZA

CONSTRUCCION DE
MAQUINARIA

•
CALDERERIA

•
FUNDICION DE
HIERRO Y BRONCE

•
FABRICA MATERIAL
DE GUERRA DESDE
1915



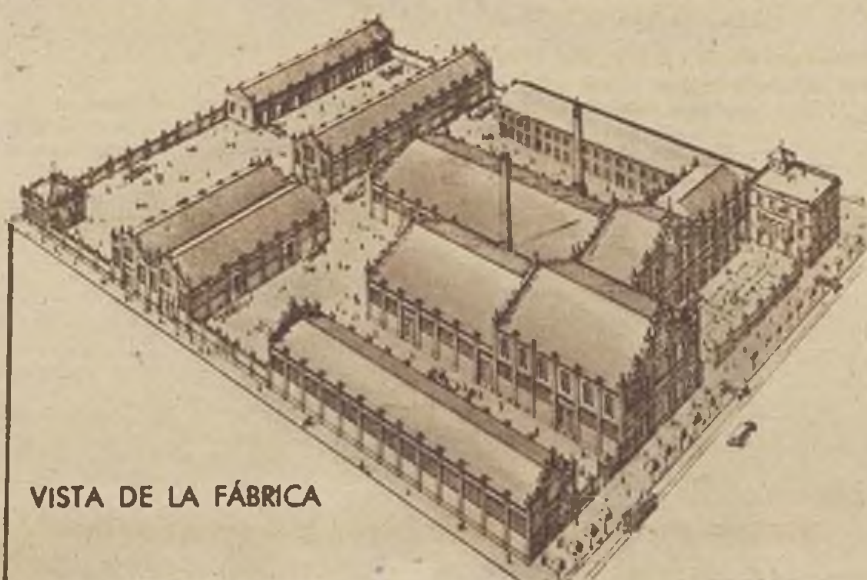
ESPECIALIZADOS EN MAQUINARIA PARA

AZUCARERAS
FABRICAS DE CEMENTOS
COMPUERTAS

ALEACIONES DE FUNDICIÓN CONTRA
CORROSIVOS Y RESISTENTES AL FUEGO

Publicidad "Sida"

Estudio Aróstegui



VISTA DE LA FÁBRICA

Galletas Patria S.A.

(EXPLOTACION COOPERATIVA)

...

CREADORA DE
LA SELECTISIMA «RITZ-TEA»
DE FAMA MUNDIAL

AVENIDA DE CATALUÑA, 47 Y 49

Teléfono 4933

Apartado 280

ZARAGOZA

CAFÉS ORÚS

CAPACIDAD INDUSTRIAL 10.000 Kg. DIARIOS

ALMACÉN Y TOSTADERO:

GASCON, NUM. 7

TELÉFONO 5964

ZARAGOZA





**JEREMIAS
ORTUONDO
ABASOLO**

ALMACEN
DE VINOS

URAZURRUTIA, 30
BILBAO

La Cervecera del Norte

gran fábrica de cervezas
compañía anónima



La popular Cervecería "IPARRAIDE" que esta
Sociedad tiene para la venta al público de sus
cervezas, en terrenos de su propiedad anexas a
la fábrica, es la más importante de su clase en
España por su capacidad y venta, siendo muy vi-
sitada por los forasteros.

CERVEZAS DE INMEJORABLE CALIDAD
SUS MARCAS ACREDITAN EL ESTA-
BLECIMIENTO DONDE SE EXPENDEN

Dirección telegráfica y telefónica: CERVECERA
Teléfono, 12.499 y 16.767 - Apartado n.º 233

BILBAO

**GOROSTIAGA
Y
GOITISOLO**

Aguardientes
Jarabes
Licores
Cognac

J. de Goitisoló-Bourdeaux
Alhóndiga Municipal TI., 13.461

BILBAO

**Beistegui
Hermanos**

Bicicletas B-H

CAMPEONES DE ESPAÑA

Teléfono núm. 7

EIBAR (España)

VIUDA DE VALENTIN OSOZ

Fábrica de aguardientes, licores y Jarabes
Vinos de Jerez, aceites superiores y selectos

Oficinas: Idáñez de Bilbao. 6.

Teléfono. 15.661

Depósito y fábrica: Iparraguirre

Teléfono. 16.349

BILBAO

Barrenechea, Goiri y Comp.ª Limitada

ENVASES METALICOS - LITOGRAFIAS SOBRE METALES

Botes de vidrio y metálicos para cosméticos y pinturas, etc. - Bid-
ones y gallones para secantes y barnices. - Latas galvanizadas
Latas petroleras - Botes para conservas y conservas

Fábrica: IPARRAGUIRRE, 27

Oficinas: A. DE RECALDE, 30

Teléfono, núm.º 12.843

BILBAO

**Matadero
Provincial
de Mérida**

HARINA DE HUESO
excelente pienso para
aves, cerdos y terne-
ros en una proporción
del 10 por ciento.

Compañía Internacional de Maderas S. A.

SUC. DE C. DUPIN & C.ª

Barriada de la Estación. - BADAJOZ

DIRECCION / TELEGRAFICA
TELEFONICA

DUPIN. - Teléfono 1333

MADERAS DE TODAS CLASES. - CEMENTO. - YESO. - HIERROS. - AZULEJOS
y FABRICACION DE BALDOSINES. - ESPECIALIDAD EN TAPICES

Representación para España del SUERO CUTTER - Contra la peste del cerdo ¹⁾

"LA INDUSTRIAL"

**L. CASTILLO Y COMPAÑIA
TEJERA DE BASURTO**

Fábrica de ladrillos, tejas y tubos
Oficinas y fábrica: Novia Sakedo, n.º 27
Teléfono, número 1-16-68 - **BILBAO**

FELIX DE BARAÑANO

Aguardientes, licores finos y jarabes
Aceites de oliva filtrados y refinados

CALLE 25 DE DICIEMBRE
Teléfono, número 11.138

BILBAO

Plomos y Estaños Laminados, S. A.

Fabricación de papel de estaño y aluminio de todas clases y medidas - Cápsulas metá-
licas para botellas y frascos - Tubos de todas clases para productos químicos-farmacéu-
ticos, colores, pastas dentífricas, etc. - Tapones destilatorios para frascos de esencias,
perfumes, etc. - E/c: Banco de España, Banco del Comercio, Banco de Vizcaya

CASA FUNDADA EN 1894

Dirección telegráfica: PLUMOS-VIA-MASEDA - 1011. 4

fotos

M
llanolo
Bienvenida

Foto Madrid.

Último retrato del malogrado torero
de quien en este número se inicia
serie de reportajes sobre su vida y muerte.